

EL RINCÓN

“El cine ha perdido el interés por el sida”

El realizador portugués Joaquim Pinto triunfa con *¿Y ahora? Recuérdame*, una crónica de su vida como enfermo junto a su marido Nuno Leonel en su casa de campo

Por Javier Martín

A *RUFUS EL VETERINARIO* le había condenado a muerte. No valía la pena gastarse el dinero en una operación porque sus días estaban contados. *Rufus* es una de las cu-

atro alegrías del cineasta Joaquim Pinto y de su marido Nuno Leonel. Las otras tres también llevan nombres de perros. Y *Rufus* es uno de los muchos personajes silenciosos de *¿Y ahora? Recuérdame* (la última película de Pinto, y la que ha obtenido el mayor reconocimiento en su larga y experimental filmografía. Construida como un diario personal, la película recoge un año de la vida del cineasta, luchando, soportando la enfermedad del sida. *¿Y ahora?* ha recibido varios premios en el Festival de Locarno, se distribuye internacionalmente y recibe elogiosas críticas (“una extraordinaria, casi indescriptible reflexión personal de la vida, el amor, el sufrimiento y la impermanencia”, *The New York Times*; “el arte del viaje interior, la inteligencia de la supervivencia, un deseo furioso de reencontrar el camino de lo esencial”, *Le Monde*). La película se mostrará la próxima semana en Casa de América en Madrid, como parte de una retrospectiva sobre la obra de este realizador portugués.

Nacido en Oporto en 1957, Pinto trabajó en medio centenar de películas, junto a Manoel de Oliveira, Werner Schroeter, Alain Tanner, João Botelho, Raul Ruiz, entre otros, como técnico de sonido. En los ochenta firmó sus primeros largometrajes, siempre fuera del circuito comercial (*Uma pedra no bolso*, 1988; *Onde bate o sol*, 1989). En 2003 con *Rabo de Peixe*, se adentró en la comunidad de pescadores de las Azores,

donde Pinto y Nuno residieron siete años. El cineasta contrajo el VIH hace veinte años. A raíz del diagnóstico de su enfermedad, la pareja abandonó las Azores, juntó todos sus ahorros y se compró tres hectáreas de monte salvaje, que tratan de cultivar, entre incendios e inundaciones,

CUESTIÓN DE GUSTOS

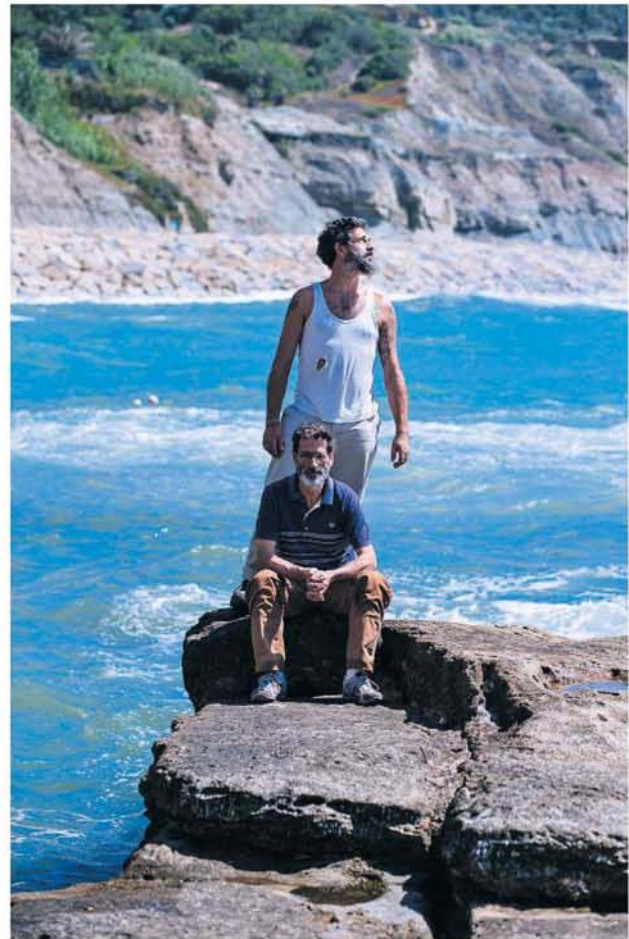
1. ¿En qué filme te gustaría vivir? Leonel: *E Agora? Lembra-me*. Pinto: *Bambi*.
2. ¿A qué director de cualquier época invitaría a cenar? Leonel: Ingmar Bergman. ¿Cena en silencio? Pinto: Murnau.
3. ¿Cuál fue el mejor momento de su vida? Leonel: mi nacimiento. Pinto: el día en que conocía a Nuno.
4. ¿Qué trabajo no aceptaría nunca? Leonel: policía. Pinto: cobrador de impuestos.
5. ¿Qué filme o libro no ha conseguido terminar? Leonel: casi todos. Pinto: la Biblia.
6. ¿Qué hiciste el último fin de semana? Fumamos al cine a volver a ver *Le diable probablement*, de Robert Bresson.
7. ¿Qué está socialmente sobrelorado? Leonel: el ser humano. Pinto: el dinero.
8. ¿A quién darías un Oscar? Leonel: a Joaquim.

Por eso era preciso filmar en primera persona, en mi casa y con mis medios”.

El sida tiene un largo catálogo de películas, pero quizá no ha habido tantos documentales en los últimos años. “Creo que ha habido dos épocas en el cine y su relación con el VIH”, explica Pinto en su retiro campestre cerca de Lisboa. “En los ochenta había un componente dramático, y quizá temáticamente era más interesante. Tener el sida significaba casi una sentencia de muerte: había inicio, nudo y desenlace. Desde que descubrieron tratamientos eficaces, y el objetivo es soportar la enfermedad, quizá el desenlace es menos atractivo. El cine perdió interés en el sida cuando dejó de ser una condena a muerte”.

Su película, de casi tres horas, es una crónica cruda, pero también entrañable, a

entre viajes a los hospitales portugueses, primero, y madriños, después, donde se ofrece de coñejo de indias de un nuevo tratamiento contra la enfermedad. Transcurrieron muchos años desde que enfermó hasta que rodó *¿Y ahora?* “Llevaba una vida aislada en el campo con mi marido Nuno. No pensaba rodar nunca más, pero empecé a cambiar de idea cuando se murió el montador chileno Claudio Martínez. De repente, sentí la necesidad, la urgencia de filmar. Fue un shock, y pensé que tenía la responsabilidad de contar a la gente que convive con personas enfermas, que las cuidan, que sufren con ellas, lo que siente el propio enfermo.



Joaquim Pinto, sentado, y Nuno Leonel. Foto: Rui Guadencio (Público)

veces sarcástica, a veces dolorosa, donde no se guarda nada, ni el sexo ni la desesperación, con un tono a veces filosófico y nunca melodramático. “La verdad es que la hicimos con lo que hay en casa. Es una película artesanal. Tenemos la suerte de que Nuno y yo sabemos hacer un poco de todo: montaje, sonido, imagen, iluminación... Nos hemos rodado nosotros, y cuando salimos los dos, graba una cámara de fotos digital. Ha sido un pequeño milagro”.

El sonido, el ritmo, los originales recursos, propios del ingenio cuando falta el dinero, retratan la cotidianeidad de una pareja, casi sin palabras, desde la preocupación por el crecimiento de la lechuga hasta la obsesión de Nuno, el exrockero de *heavy metal*, por la lectura de la Biblia, que dio pie a *El nuevo testamento de Jesu-*

cristo según Juan, —otro de los filmes que se mostrará en Casa América—. Aquella película también fue rodada y montada en su casa. “El cine está volviendo un poco a los orígenes, quizá por la crisis. Hemos vivido años en que una película movía a 100 personas. Pero cada vez hay más películas pequeñas, hechas con una docena de personas; luego Internet y las redes sociales ayudan mucho”.

Pinto no aceptó el mal de ojo que aquel veterinario echó sobre su perro *Rufus*. Se fue a ver a otro, y este le dijo que había remedio; que no era un tumor, sino una bola de detritus. Tendría que sufrir un tiempo, pero que saldría adelante, y seguiría, con sus lametones, animando a Joaquim Pinto, en los días buenos y en los malos, a que saliera de la cama. Como así fue. ●

Sorolla y Estados Unidos

26 septiembre 2014 / 11 enero 2015

La exposición ha sido organizada por el Meadows Museum, SMU, The San Diego Museum of Art y FUNDACIÓN MAPFRE. La contribución de The Hispanic Society of America ha sido crucial para el éxito de la muestra. El proyecto ha podido llevarse a cabo gracias a la generosa donación de The Meadows Foundation.



En Muebles Barrocas



Isaac Newton y Richard Lindesay, 1937 (detalle). The Art Institute of Chicago. Escultura de la Sra. de William Stanley Smith, 1911-28. Photography © The Art Institute of Chicago

Sala Recoletos

T 91 581 61 00
Lunes: de 14 a 20 h
Martes a sábados: de 10 a 20 h
Domingos y festivos: de 11 a 19 h
Visitas guiadas: L a J: 16, 16.30, 17 y 17.30 h

Paseo de Recoletos, 23, Madrid

FUNDACIÓN MAPFRE

www.fundacionmapfre.org



EL PAÍS BABELIA 06.12.14 19

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com s. r. l. 484 274 4694